

Una Salvación INSUFICIENTE

Moisés Pinedo

El mundo religioso adolece de dos males principales cuando se trata de presentar los requisitos bíblicos para la salvación humana. Uno de estos males tiene que ver con requerir **más** de lo que Dios requiere. Los líderes judíos fueron culpables de este enfoque dañino. Ellos invalidaban los mandamientos divinos al requerir el cumplimiento de las tradiciones de hombres (Marcos 7:6-9). Por ende, Jesús les condenó, diciendo:

“ [A]tan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas... Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando (Mateo 23:4,13).

Y en los primeros años del cristianismo, muchos judíos convertidos cometieron la misma injusticia al tratar de imponer la circuncisión y otras demandas del Antiguo Testamento en los gentiles que obedecían al Evangelio (cf. 1 Corintios 7:18-20; Gálatas 5:1-13; Colosenses 2:16-17). Esa misma injusticia se revela en las demandas religiosas modernas como el bautismo de bebés (cf. Hechos 8:12), las experiencias místicas (cf. 2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:3), las donaciones financieras por supuestas sanidades (cf. Mateo 10:8) u otros varios requerimientos.

Por otra parte, el segundo mal común en el mundo religioso tiene que ver con requerir **menos** de lo que Dios requiere para la salvación humana. Este enfoque da como resultado una salvación insuficiente.

LA “SALVACIÓN” SIN EL BAUTISMO

Parece que la “hidrofobia” ha afectado el enfoque bíblico de la mayoría de grupos religiosos en cuanto a la salvación. Se ha realizado esfuerzos descomunales para catalogar

al bautismo como una obra humana y por ende evitar cualquier conexión que tenga con la salvación (e.g., Rice, 2000). Ahora el dogma prevaleciente es: “El bautismo **no** salva”. Pero cuando abrimos la Biblia, aprendemos una verdad diferente.

Jesús dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16). Si se preguntara a alguien que nunca ha leído la Biblia antes y a quien ningún enfoque religioso ha influenciado, “¿Qué enseñó Jesús en Marcos 16:16?”, ¿qué respondería tal persona? Tal persona citaría lo mismo que Jesús dijo. Sin embargo, muchos líderes religiosos enseñan que el bautismo no es esencial en la salvación—en oposición a lo que Jesús dijo. ¿Estuvo Jesús sugiriendo que el agua salva? Desde luego que no; Su **sangre** salva (Apocalipsis 1:5), pero Jesús no estuvo señalando **qué** es lo que salva, sino **cuándo** somos salvos (vea Pinedo, 2010).

Pedro añadió: “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo” (1 Pedro 3:21). Pero algunos han quitado la “s” al pronombre “nos” para convertirlo en un adverbio de negación. Tales personas sugieren que la segunda parte de este versículo (como también la segunda parte de Marcos 16:16) niega la afirmación en la primera parte del versículo. Esto simplemente es una conclusión absurda que sugiere indirectamente que nuestro Señor Jesucristo y Sus siervos inspirados declararon una cosa en un lugar, pero que se contradijeron en el siguiente enunciado (vea Pinedo, 2011).

Muchos otros versículos en el Nuevo Testamento señalan la importancia del bautismo en la salvación (Mateo 28:19-20; Juan 3:3-5; Hechos 2:38; 8:38; 10:47-48; 16:33; 19:3-5; 22:16; Romanos 6:3-5; Gálatas 3:27; Colosenses 2:12-13). Por tanto, una “salvación” sin la sumisión al bautismo es una salvación insuficiente.

LA “SALVACIÓN” SOLAMENTE POR FE

Una de las expresiones religiosas modernas favoritas al presentar la “salvación” es la frase “solamente por fe”. Según muchos, Efesios 2:8 enseña que la fe **sola** salva. Aunque es cierto que este versículo registra que somos salvos “por

medio de la fe”, no dice que es **solamente** por la fe. En realidad, el único pasaje en toda la Biblia donde se conecta la palabra “solamente” con la “fe” es Santiago 2:24, y en ese pasaje se condena tal “fe”. Santiago escribió: “Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y **no solamente por la fe**” (énfasis añadido).

¿Estuvo Santiago sugiriendo que el hombre merece la salvación debido a sus obras? Absolutamente no. Pero estuvo sugiriendo que hay obras que el hombre debe hacer para recibir la salvación. Somos salvos por gracia (Efesios 2:4-9), por medio de la fe (vs. 8), cuando nos arrepentimos (Hechos 2:38) y somos bautizados (1 Pedro 3:21). ¿Puede la fe inactiva (la fe sola) salvar? ¿Pudiera Noé haber sido salvo al simplemente creer que el Diluvio se acercaba sin construir un arca (Génesis 6)? ¿Pudiera Naamán haber sido limpio al simplemente creer en la palabra del profeta sin haberse “bautizado” siete veces en el Jordán (2 Reyes 5)? La fe bíblica es una fe activa—ofrece, prepara, sale, bendice, obedece, rehúsa, deja, celebra, marcha, recibe, pelea, conquista, prevalece, etc. (Hebreos 11), no solo cree subjetivamente. La fe obra (cf. Gálatas 5:6), y si no obra, entonces no es fe bíblica.

LA “SALVACIÓN” SOLAMENTE POR GRACIA

Cuando se trata de la salvación, el mundo religioso moderno también usa la palabra “solamente” sin el significado esperado. Se dice que la salvación es “solamente por fe”, pero también se dice que es “solamente por gracia”. Si es por fe **y** por gracia, entonces, ¿se puede decir que es solamente por fe y solamente por gracia? Si es **solamente por fe**, entonces esto descarta la gracia; si es **solamente por gracia**, esto descarta la fe.

Una de las tendencias del calvinismo (que ha influenciado a la mayoría de religiones protestantes) es que la gracia de Dios es “irresistible”. Esto quiere decir que si Dios escoge salvar a alguien, entonces esa persona no puede resistir Su gracia y perderse. Por otra parte, si Dios escoge a alguien para condenación, entonces esa persona no puede hacer nada para ser salva (Steele y Thomas, 1963). Sería difícil encontrar una ideología religiosa más peligrosa que esta. Si el Dios soberano predestinara arbitrariamente a algunos para salvación y a otros para condenación, entonces, esto significaría que: (1) Dios hace acepción de personas (cf. Deuteronomio 10:17; Hechos 10:34; Romanos 2:11; Gálatas 2:6;

Colosenses 3:25; 1 Pedro 1:17); (2) las advertencias bíblicas en cuanto a caer de la gracia no tienen significado (Gálatas 5:4; 2 Pedro 2:20-22); (3) la Gran Comisión para ayudar en la salvación de un mundo perdido que “no puede ser salvo” es inútil (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16); y (4) la afirmación de que Cristo murió por todos es una mentira (1 Timoteo 2:6; Hebreos 2:9). Si alguien no pudiera hacer nada para recibir/rechazar la salvación (todo dependiera de Dios), ¿por qué se necesitaría la Biblia, vivir santamente, compartir las “Buenas” Nuevas o incluso creer en Dios en absoluto? Esta doctrina ha promovido el conformismo religioso ya que supuestamente todo depende de Dios (cf. Romanos 6:1; Judas 4).

La verdadera gracia de Dios enseña que renunciemos al pecado y busquemos la piedad (Tito 2:11-12). Por ende, debemos obedecer a la gracia (Romanos 1:5), perseverar en la gracia (Hechos 13:43), estar firmes en la gracia (Romanos 5:2), esforzarnos en la gracia (2 Timoteo 2:1) y crecer en la gracia (2 Pedro 3:18). La gracia salva, pero no la gracia **sola**.

LA “SALVACIÓN” SOLAMENTE POR SINCERIDAD

Otra idea extendida en cuanto a la salvación sugiere que “no importa lo que alguien crea, con tal que sea sincero”. Aunque pocos hacen este enunciado abiertamente, es muy común oír que la gente a quien se enseña el Evangelio diga: “Yo soy una persona buena”, “Nunca he matado a nadie”, o “Soy una persona sincera”. Indirectamente, tales personas sugieren que Dios les debe el cielo a causa de su sinceridad o bondad sin tener en cuenta el conocimiento de la verdad.

No hay duda de que la sinceridad es necesaria en la salvación (1 Corintios 5:8; Efesios 5:3-5), pero la sinceridad **sola** no es suficiente para ser salvos. La “sinceridad sola” mató a un profeta joven (1 Reyes 13:1-24), hirió a Uza (2 Samuel 6:7), persiguió, torturó y mató a muchos cristianos en manos de un Saulo indignado (1 Timoteo 1:13), y mató eternamente a gente estrictamente religiosa (Romanos 10:1-3). Si una persona no está en el camino correcto, ninguna cantidad de sinceridad podrá salvarle (Mateo 7:13-14).

CONCLUSIÓN

Los extremos pueden ser peligrosos, y en el campo de los requerimientos de la salvación, el extremo insuficiente es tan peligroso como el extremo excedente. El Nuevo Testamento

indica claramente que la gracia de Dios a través de Jesucristo tiene un rol principal en la salvación humana (Efesios 2:1-9). Y también indica claramente que la obediencia del hombre es necesaria para tener acceso a esa gracia (2 Corintios 10:5; 1 Pedro 1:17-22). Esta obediencia para salvación requiere la fe en Dios (Marcos 16:16; Hebreos 11:6), el arrepentimiento de los pecados (Lucas 13:3,5; Hechos 2:38), la confesión de Cristo (Mateo 10:32-33; Romanos 10:9-10), el bautismo (Marcos 16:16; Hechos 2:38; 1 Pedro 3:21) y la perseverancia cristiana (Apocalipsis 2:10). Cualquier enfoque que requiera menos de lo que el Cielo requiere para la salvación humana es un enfoque insuficiente, inadecuado e ineficaz que pone en peligro eterno las preciosas almas de los hombres (Colosenses 2:8; 1 Pedro 4:11).

“No añadiréis a la palabra que yo os mando, **ni disminuiréis** de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno (Deuteronomio 4:2, énfasis añadido; cf. Apocalipsis 22:18-19).

Referencias

- Pinedo, Moisés (2010), “¿Qué? y ¿Cuándo?—Un Estudio Sobre la Salvación”, EB Global, <http://www.ebglobal.org/inicio/que-y-cuando-un-estudio-sobre-la-salvacion>.
- Pinedo, Moisés (2011), *Objeciones al Bautismo Desde el Campo de la Exégesis Conflictiva y la Hipótesis Extremista*, EB Global, <http://www.ebglobal.org/inicio/objeciones-al-bautismo-desde-el-campo-de-la-exegesis-conflictiva>.
- Rice, John (2000), *Bautismo Bíblico [Bible Baptism]* (Murfreesboro, TN: Sword of the Lord).
- Steele, David y Curtis Thomas (1963), *Los Cinco Puntos del Calvinismo [The Five Points of Calvinism]* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed).

Una Salvación INSUFICIENTE

